#### Ano I.

# LA REVELACION.

### REVISTA ESPIRITISTA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD ALICANTINA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

### SECCION DOCTRINAL.

# SER I II SER.

1. Vivimos, pensamos, obramos, he aqui lo positivo; moriremos, esto no es menos cierto. Pero dejando la tierra donde vamos? Qué es de nosotros? Estaremos mejor o peor? Seremos o no seremos? Ser o so ser, tal es la alternativa; es para siempre o para nunea jamás; es todo o nada; o viviremos eternaments o todo habrá concluido para siempre. Bien meraça esto la pena de pensar en ello.

El cielo y el inflerno segua el espirilismo. - ALLAN KARDEC.

Avidos de llevar a todas las inteligencies que dudan la razon y la certeza de la existencia individual e infinita, y sin reparar en nuestro escaso ingenio y pocas luces, nos atrevemos á penetrar en el laberinto de Creta que forma el ser y no ser, animados tan solo del buen deseo de resolver claramente el problema y guiados unicamente por la fé racional de nuestra escuela, que nos llevará à escoger la única incognita salvadura, el ser y perpetuamente el ser; nuevo hilo de Ariadna, que nos servirá para salir incólumes de los mil escollos y obstáculos opuestos al progreso por el no ser y poder repartir el consuelo inmenso que, dulcificando la vida y mejorando la moral, matará esa horrible NADA, pavorosa efinge que se levanta impávida y fria prometiendo á los hombres la impunidad con la pérdida completa del individuo, y al vacio, insondable abismo que atrae vertiginosamente, con la mira de ocultarlo, el vicio y el crimen de los atolondrados ó presumidos que han querido resolver el dilema magno con una negacion que, envenenando su objetivo, scaba por anular la claridad de concepcion individual hasta el punto de hacerles concebir raquiticos y enfermizos conceptos, que patentizan el estado morboso de la matriz, causa eficiente de tan repugnantes fetos.

Ser ó no ser. Hé aqui, el problema eterno de todos los pensadores, el punto casi invisible que ha sido más ó menos cubierto por las nubes

ATTEMS TO ATTEMPT OF TO A TOWN HOUSE de la preocupacion y la ignorancia, el teorema que se ha querido demostrar con tau constantes investigaciones. Ser y no ser. Cuanto trabajo han dado y darán estas dos antitesis, estas antimonias que tanto se repelen y se niegan! Qué de miserias, desgracias y locuras ha creado la aceptacion de la parte negativa! Qué de innumerables victimas ha causado el mal, hijo del no ser; idea estúpida é infamante!

El ser y el no ser, sou enemigos declarados, y tan contrarios, tan antitéticos, que no pueden vivir ambos, para que exista el uno ha do perecer el otro, y cosa estraña! el hombre que por naturaleza debe aceptar lo que es, el primero, el ser, acude abandonando el instinto, a aceptar el

gegundo, el no ser, la aberracion, el sarcasmo, la duda.

Arranquemos à las filosofias y religiones, ese principio negativo que es el sosten de sus intemperancias y maldades, la causa de su fanatismo é intransigencia y el manantial de sus rivalidades, ódios y reacciones, y de este modo habremos conseguido una creacion más. Entremos de lleno en el tema universal, desenvolvámos le tan solo con nuestro sencillo lenguaje y pocos conocimientos y probemos á nuestro modo que ser, es una verdad y no ser, una mentira; que ser, es y no ser, no es; que ser, es algo y no ser, es nada; que ser, es vida y no ser, es muerte; que ser, es bien y no ser, es mal; que en fin, ser, está en Dios y no ser,

en el diablo. La base de toda filosofía, de toda moral y de toda religion, los cimientos de cualquier creencia han de estar fundados en el Aquiles famoso ser o no ser. Si se acepta, si se crée y se prueba el ser, se siente, se vive, se crée, se moraliza, se progresa y se ilumina la inteligencia. Si se acepta el no ser, sm pruebas y sin creencias, porque no se puede creer lo que no existe, no se puede probar lo improbable, entonces el sér se hace insensible, mucre, duda, se desmoraliza, retrocede, se individualiza y

apaga la inteligencia,

Sen, es continuar, vivir, gozar, que son las nobles y elevadas, aspiraciones que siente todo individuo hácia el bien, por lo bello. lo justo y lo verdadero. No ser, es concluir, morir, anonadarse, idea que horroriza a los buenos y alegra á los malvados como única esperanza, puesto que con los vicios hau empouzoñado su existencia y se encuentran hastiados por una parte y por otra, temerosos de que pueda haber, parasu castigo, quien les pida cuenta de lo mentiroso, injusto y feo que han realizado.

Ser y no ser á un mismo tiempo, es un absurdo, un contrasentido, una blasfemia: es el desprecio del yo, de la dignidad humana. La tesis verdad, es el ser, como lo es el calor, la luz, la salud, el cielo, la dicha, el amor, el espacio, el todo, el infinito, afirmaciones patentes, fijas, tangibles; les antitesis son necesarias para comprender por comparacion el valor de las afirmaciones, la proposicion no ser, es tan negativa como lo es el frio, la oscuridad. la enfermedad, el mfierno, la desgracia, el ódio. el vacio, la . parte, lo finito, negaciones palpables, aunque se usan como relativos necesarios: dar realidad, vida, a estas palabras que no tienen completa acepcion, que no son lo que dicen, es afirmar que existe le que no existe. que muere lo que no muere, que nada hizo algo, es un continuo choque de torpezas ilógicas, que volverian loco al hombre de más cuerda inteligencia, de más sano jnicio.

El mal no existe, solo es menos bien; el frio, menos calor; la oscuri-

dad, ménos luz; la enfermedad, ménos salud; el infierno, ménos cielo; la desgracia, menos dicha; el ódio, menos amor; el vacio, menos l'eno; la parte, menos todo; lo finito, menos infinito; la muerte, menos vida material; el diablo, menos Dios. El hombre necesita para comprender las fuerzas, crear dos polos, el positivo y el negativo, la fuerza centrifuga y centripeta, la atraccion y la repulsion, el ártico y el antártico, el oriente y el occidente, la simpatia y la antipatia y de aqui, todos los citados hasta el no ser, que implica un estado diferente al conocido por nuestros organos materiales; pero nada más, porque exajerar esto, es como se ve, darle caracter absoluto a esta palabra relativa.

Lo que es, ha sido y sera. No hapodido dejar de ser, puesto que hoy es, y siendo hoy, absoluta y precisamente sera mañana:

Yo pienso luego soy; si soy es porque racionalmente fiti y sifiti, natural y logicamente sere. Yo pienso, luego se, cogito ergo cognosco. Si pienso

indudablemente lie pensado, y si pensé, pensaré eternamente.

Lo que existe, no puede dejar de existir; se trasformara indefinidamente el conjunto, realizando una infinida i de metamorfosis progresivas, una continuidad de emigraciones en ascendente escala; pero jamas. dejando de ser, continuamente siendo, siendo siempre e infaliblemente el mismo ser.

Todo ser esta, y estan lo, hz esta la en la infinidad del tiempo y estara en la eternidad. Todo es, todo hz sido y todo será. Es necesario penetrar en la intima comprension de la palabra ser; es preciso apoderarse de su

verdadero sentido.

El vacio no existe, la nada no existe tampoco, son negaciones absolutas que no pueden existir ante el ABSOLUTO, SER, que es en todas partes y por todas partes. Se es pues, porque no se pue le dejar de ser, visto que la nada huye cuando se la busca y el vació se llena cuando se piensa en ci.

El ser, la esencia, lo simple, el fondo, lo impenetrable, lo inmutable. en fin, no se trasforma, no muere, no deja de ser: la forma, el limite, el compuesto, lo penetrable, lo mutable en fin, es lo que varia, lo que se

metamorfosea, lo que desaparece, lo que deja de ser.

La vida negativa, transitoria y efimera, es la vida de la cantidad, tiempo, ponderabilidad, metamorfosis; es la vala particula, arista, silueta, cuerpo, mundo.

La vida real, positiva, anterior y posterior al cuerpo, es la del número, la de la inteligencia, la del espíritn. la del espacio, la del infinito, la de

toda eternidad.

El yo, base lógica de las elucubraciones filosoficas, esa mónada, ente simple, impalpable, incoercible, pero que tiene una voluntad poderosa, que realiza en fuerza; el yo, que no puede descomponerse, porque lo que no es cantidad no puede ser quebrado; ese esforzado vo que se revela a todos los dolores, segunda naturaleza que no euferma entre los miasmas putridos, un en los estados morbosos de su carcel; el inexpugnable e incorruptible yo que no puede atacarse con la corrupcion y el vicio y que sobrenada á todo diluvio de mal, á toda cloaca de miseria; ese ser intimo que con su querer dirige la envoltura corpórea y preside todos los trabajos y dispone sus acciones; el invisible monge que viste eternamente el habito burdo del peri-espiritu, teniendo que trasfiguirarlo hasta

hacerle trasparente como la más sutil de todas las gasas de neblina habitando el monasterio corporal, por último, ese impalpable sér, no puede anonadarse ni perderse, porque no siendo compuesto no se descompone y no habiendo abismo no hay anonadamiento.

Todo es todo o todo está en el todo. Si lo que se trasforma existe, si lo que se metamorfoséa en el todo está, naturalmente que nada deja de

ser, por la mismo que no existe la nada.

Somos, sin que nuestra voluntad interviniera en ello, y la Gran voluntad que nos produjo, no puede dejar de ser, y siendo, forzosamente tendremos que ser nosotros, por ser El inmutable y eterno. Y si dejáramos de ser, si llegáramos á la negacion, Dios tendria que dejar su sitial, sus atributos y su gloria.

Hay que desechar completamente la idea del vacio.

El nikilismo mata al hombre, le envenena, haciendole creer en tan horrenda concepcion.

Si no hay nada, cómo sois Nihilistas? si no hay nada, cómo existis,

de donde habeis venido?

El sér existe, y existiendo siempre, es necesario que haga uso de sa sér, que le desarrolle, que ame, que adore á su causa, á su matriz, que vea claro su bello y radiante porvenir, que se eleve á si mismo por el estudio, por la justicia y la moral; que no le asuste el fin, la nada, el me ser, porque esto es un contrasentido, una negacion que no cabe en la mente humana.

«Todo lo que es, es por aiguna cosa ó por nada. Pero nada puede recibir el sér de nada; porque no se puede ni aun imaginar, que alguna cosa sea sin una causa. Lo que és no es, pues, sino en virtud de alguna cosa (1).» Que esta cosa ó causa es única, lo dice la razon contemplando la unidad del Universo, esa fuerza directriz ú ordenatriz, que con pasmosa exactitud y sabiduría lleva y encauza todas las cosas en los derroteros señalados por ella con anticipacion, antes que nos hiriera el grano de arena escapado del reloj del tiempo y que nuestra voluntad ejerciera en su pequeño mundo. Nosotros existimos porque él existe y cuando Moisés dijo: que él es, « El que es.» demostró que él era el Sér único, absolutamente infinito é infinitamente absoluto.

Dios es el Sér completo, el Ser supremo, la razon última de todo cuanto és, y los séres infinitos relativos no somos, sino que estamos en esa escala infinita de perfeccion, siempre adquiriendo bien y descorriendo la misteriosa cortina del indefinido. Dios és, por lo que es en todas partes; los séres estamos en él, por lo que siempre nos encontramos en continua

relacion con sus atributos.

«Yo soy, luego Dios és; porque si yo soy, existe alguna cosa, y esta cosa, es necesariamente de la esencia del Sér infinito y absoluto.» (2) Dies existe necesariamente porque existimos nosotros, siendo nuestra existencia la prueba mayor que pueda pedirse de su absoluta presencia. Viendo, estudiando é inspeccionando el infinito en todas partes, ya en el macrosmos como en el microsmos, admiración de la inteligencia

<sup>(1)</sup> San Anselmo .

<sup>(2)</sup> Teoria de la infinita, per Tiberghien.

humana, se observa la variedad innumerable de séres que aparecen continuamente ante el horizonte de la contemplacion y del esperimento, desmintiendo esas finitas especies creadas por el sistemático orgullo de un sábio ó de un legislador, que quiso cerrar el universo dentro de un pequeño circulo tan pobre y tan mezquino como su sentimiento do-minador y probando, que «el universo es completamente un infinito en el tiempo, en el espacio, en la vida y en el número de cuerpos que le componen. » (1) Asi, pues, el yo, esencia infinitamente perfectible, es eterna, y teniendo la existencia como esencia que és, se perfeccionará en lazándose con el tiempo en diferentes fases ó vidas, en variadas estancias

ó mundos y distintos trajes ó cuerpos.

Si la naturaleza sábia y justa no ha crcado nada inútil y ocupa todo lo que és; si nos consta por la ciencia, que hay estrella cuya luz tarda en llegar à nosotros tres mil años, contando la excesiva velocidad de esta (75,000 leguas por segundo) y cuyo foco dista de nosotros millonesde millones de leguas y esto es la pequeña proporcion, la cifra infinitesi ma, comparada con las distancias que pueden recorrerse en el espacio, poblado de millones de mundos y soles y no pudiendo jamássalir de su centro; si la vida en fin, se muestra en lo infinitamente pequeño, como en lo infinitamente grande, la razon y la lógica nos hará negar el vacio, por que todo está lleno; la nada, porque el todo es algo y el no ser, porque el sér existe, cumpliendo leyes eternas, como su esencia, grandes, como el espacio que le separa de Dios y justas, como la existencia eterna de su esencia y la pluralidad de vida, como trabajo y herramienta de per-On.
Antonio del Espino. feccion.

#### a steament the second of the second of the second EL ESPIRITISMO Y LA CIENCIA. (2)

Discurso pronunciado en la tumba de Allan-Kardec, por Camilo Flammarion.

(CONCLUSION).

Si los rayos caloríficos y químicos, que obran constantemente en la naturaleza, son invisibles para nosotros, débese á que los primeros no hieren con bastante prontitud nuestra retina, y à que los segundos la hieren con prontitud excesiva. Nuestros ojos no ven las cosas más que entre dos limites, fuera de los cuales nada perciben. Nuestro organismo terrestre puede compararse à un arpa de dos cuerdas, que son el nérvio óptico y el auditivo. Cierta especie de movimientos hacen vibrar á aquel, y otra especie de movimientos hacen vibrar à este. Esta es toda la sensacion humana, m'is limitada en este punto que la de ciertos seres vivientes, ciertos insectos, por ejemplo, en los cuales esas mismas cuerdas de

(2) Véase el número auterior.

<sup>(1)</sup> Teoria de lo infinito, por Tiberghien.

la vista y del oido son más delicadas. Y realmente existen en la naturaleza no dos, sino diez, cien, mil especies de movimientos. La ciencia física nos enseña, pues, que vivimos en medio de un mundo invisible para nosotros, y que no es imposible que seres (igualmente invisibles para nosotros) vivan asimismo en la tierra, en un órden de sensaciones absolutamente diferentes del nuestro, y sin que podamos apreciar su presencia, a menos que no se nos manifiesten con hechos que entren en nuestro órden de sensaciones.

En presencia de semejantes verdades, cuán absurda y falta de valor no parece la negación a priori! Cuando se compara lo poco que sabemos y la exiguidad de nuestra esfera despercepción con la cantidad de lo que existe, no puede menos de concluirse que nada sabemos y que todo hemos de aprenderlo aún. Con que derecho pronunciariamos, pues, la palabra «imposible» ante hechos que evidenciamos sin poder desen-

brir su causa unica? su mem and vibe and the geating and 25 units of

La ciencia nos ofrece horizontes tan autorizados como los precedentes sobre los fenómenos de la vida y de la muerte, y sobre la fuerza que nos

anima. Bistenos observar la circulación de las existencias.

Todo és metamórfosis. Arrebatados en su eterno curso, los átomos constitutivos de la materia, pasan sin cesar de uno a otro cuerpo, del animal a la planta, de la planta a la atmósfera, de la atmósfera al hombre, y nuestro mismo cuerpo, durante nuestra vida toda, cambia incesante mente de sustancia constitutiva, como la llama solo brilla por la incesante renovación de elementos. Y cuando el alma se ha desprendido, ese mismo cuerpo, tantas veces trasformado ya durante la vida, entrega definitivamente á la naturaleza todas sus moléculas para no volverlas á tomar más. Al dogma inadmisible de la resurrección de la carne, se ha sustituido la elevada doctrina de la trasmigración de las almas.

Hé ahi al sol de abril que fulgura en los cielos, inundándonos en su primer rocio caloriciente. Ya las campiñas salen de su sueño, ya se entreabren los primeros capullos, ya florece la primavera, sonrie el azul celeste, y la resurreccion se opera; y esa nueva vida, sin embargo, solo en la muerte se origina, y ruinas encubre únicamente! ¿De dónde procede la savia de esos árboles que reverdecen en este campo de los muertos? de dónde la humedad que nutre sus raices? de dónde todos los elementos que harán nacer, á las caricias de mayo, las florecillas silenciosas y las cantadoras avecillas?-De la muerte!..... Señores..... de esos cadáveres envueltos en la siniestra noche de las tumbas!.... Ley suprema de la naturaleza, el cuerpo material no es más que un agregado transitorio de particulas que no le pertenecen, y que el alma ha rennido, siguiendo su propio tipo, para crearse organos, que la pusiesen en relacion con nuestro mundo físico. Y mientras asi, y pieza por pieza, se repueva nuestro cuerpo por medio del cambio perpetuo de materias, mientras que, como masa inerte, cae un dia para no levantarse más; nuestro Espiritu, ser personal, ha conservado perennemente su identidad indestructible, ha reinado como soberano sobre la materia que le revestia, estableciendo de tal modo, por medio de este hecho constante y universal, su personalidad independiente, su esencia espiritual no sometida al imperio del esbacio y del tiempo, su grandeza individual. su inmortalidad: -- --

En que consiste el misterio de la vida? ¿Qué lazos unen el alma al or-

ganismo? ¡Por qué desenlace se separa de él? ¡Bajo qué forma y con qué condiciones existe despues de la muerte? ¡Qué recuerdos, qué afectos conserva? ¡Cómo se manificista? Hé aquí, señores, problemas léjos aun de estat resueltos; y cuyo conjunto constituirá la ciencia psicológica del porvenir. Ciertos hombres pueden negar, así la existencia del alma como hasta la de Dios, afirmar que la verdad moral no existe, que no hay le-yes inteligentes en la naturaleza y que nosotros los espiritual istas somos juguete de una ilusion enorme: Otros pueden, por el contrario, declarar que conocen la esencia del alma humana, la forma del Sér supremo, el estado de la vida futura, y tratarnos de ateos, porque nuestra razon se resiste á su fé. Ni los unos ni los otros impedirán, señores, que estemos frente á los más grandes problemas, que nos interesemos en estas cosas (que muy léjos están de sernos extrañas), y que tengamos el derecho de aplicar el método experimental de la ciencia contemporánea á la investigacion de la verdad.

Por el estudio positivo de los efectos nos remontamos à la apreciación de las cansas. En el órden de los estudios reunidos bajo la denominación genérica de «espiritismo,» los hechos existen, pero nadie conoce su modo de producción. Existen tan realmente como los fenómenos eléctricos, luminosos y calóricos; pero no conocemos, Señores, ni la biología, ni la fisiología. ¿Qué es el cuerpo humano? ¿Qué el cerebro? ¿Qué la acción absoluta del alma? Lo ignoramos, é ignalmente ignoramos la esencia de la electricidad y de la luz. Es, pues, prudente observar sin prevención esos hechos, y procurar determinar sus causas, que son acaso de diversas especies y más numerosas de lo que hasta ahora hemos

No comprendan, en buen hora, los de vista limitada por el orgullo ó por la preocupación, no comprendan estos ansiosos deseos de mis pensamientos ávidos de conocer, y escarnezcan ó anatematican esta claso de estudios; nada importa, yo levantare á mayor altura mis contemplaciones!...

Tú fuiste el primero, oh! maestro y amigol tú fuiste el primero que, desde el principio de mi carrera astronómica, demostraste una viva simpatía hácia mis deducciones relativas á la existencia de humanidades celestes; porque, tomando en tus manos el libro de la Pluralidad de mundos habitados, lo colocaste inmediatamente en la base del edificio doctridos habitados, lo colocaste inmediatamente en la base del edificio doctridario que entreveías. Con suma frecuencia departiamos juntos sobre esa vida celes e y misteriosa. Actualmente, oh! alma! tú sabes por una visión directa en que consiste esa vida espiritual á la cual todos regresations, y que olvidamos durante esta existencia.

Ahora tú ya has regresado á ese mundo de dónde hemos venido, y recoges el fruto de tus estudios terrestres. Tu envoltura duerme á nuestras plantas, tu cerebro se ha extinguido, tus ojos están cerrados para no volverse á abrir, tu palabra no se dejará oir más... Sabemos que todos llegaremos á ese mismo último sueño, á la misma inércia, al mismo polvo. Pero no es en e-a envoltura en lo que ponemos nuestra gloria y esperanza. El cuerpo cae, el alma se conserva y regresa al espacio. Nos volveremos á encontrar en un mundo mejor, y en el cielo inmenso en que se ejercitarán nuestras más poderosas facultades, continuaremos los estudios para cuyo abarcamiento era la tierra teatro demasiado redu-

cido. Preferimos saber esta verdad a creer que vaces totalmente en ese cadaver, y que tu alma haya sido des ruida por la cesacion del juego de un organo. La inmortalidad es la luz de la vida, como ese brillante soles la de la naturaleza.

Hasta la vista, querido Allan-Kardec, hasta la vista.

# PAPEL DEL MEDIUM EN LAS COMUNICACIONES.

Revista de Paris.

Medium Mr. d'Ambei. EO STATE TO DIVINE EVENT AND A SELECT

TRADUCCION DE T. C. P.

· Cualquiera que sea la naturaleza de los médiums escribientes, sean mecánicos, semi-mecánicos, o simplemente intuitivos, nuestros procedimientos de comunicación con ellos no varian esencialmente. En efecto, comunicamos con los Espíritus encarnados, como con los Espíritus propiamente dichos, por la sola radiación de nuestro pensamiento.

Nuestros pensamientos no necesitan ser vestidos con la palabra para ser comprendidos por los Espíritus, y todos los Espíritus perciben el pensamiento que deseamos comunicarles, solo porque á ellos dirigimos este pensamiento y esto teniendo en cuenta sus facultades intelectuales: es decir, que tal pensamiento puede ser comprendido por tal ó tales, segun su grado de progreso, mientras que otros no lo perciben, porque no despierta ningun recuerdo, mingun conocimiento en el fondo de su corazon ó de su cerebro. En este caso, el Espiritu encarnado que nos sirve de médium es más apropósito para traducir nuestro pensamiento á los encarnados, aunque el no lo comprenda, que un Espiritu desencarnado y poco adelantado, si a este tuviésemos que acudir, porque el sér terrestre pone su cuerpo, como instrumento, a nuestra disposición lo cual no puede hacer el Espíritu errante.

Así pues, cuando en un médium encontramos el cerebro adornado de conocimientos adquiridos en su vida actual, y el Espíritu rico de conocimientos anteriores, latentes, propios para facilitarnos la comunicación, nos servimos de el con preferencia, porque nos es mucho mis tácil comunicar con él, que con otro cuya inteligencia limitada y cuyos conocimientos anteriores fuesen insuficientes. Vámos á esplicarnos más clara

v concretamente.

Con un médium, cuya inteligencia actual ő anterior se halle desarrollada, nuestro pensamiento se comunica instartaneamente, de Espiritu à Espiritu, por una facultad propia de la esencia misma del Espíritu. En este caso, encontramos en el cerebro del médium los elementos necesarios para revestir nuestro pensamiento de la palabra que corresponda à este pensamiento y esto, sea el médium intuitivo, semi-mecánico ó mecánico puro. Por esta razon, cualquiera que sea la diversidad de los Espíritus que se comunican con un médium, los dictados obtenidos por el, procediendo de Espíritus diferentes, llevan el sello de la forma y color peculiares del médium. Si, aunque la idea le sea completamente estraña, aunque el objeto salga del cuadro en que ordinariamente se mucve el mismo, aunque lo que queremos decir no proceda en manera alguna de el, no por eso deja de ejercer influencia en la forma, por las cualidades, por las propiedades que son adecuadas á un individuo. Es precisamente lo mismo que cuando mirais diferentes puntos de vista con anteojos empañados, verdes, blancos o azules; aunque los puntos de vista, u objetos mirados, aunque los objetos sean completamente opuestos é independientes unos de otros, no por eso dejan de afectar siempre un tinte que proviene del color de los lentes. Mejor aun, comparemos los médiums à esos frascos de vidrio, lienos de líquidos colorados ó trasparentes, que se ven en las oficinas de farmacia; ahora bien: nosotros somos como luces que iluminamos ciertos puntos de vista morales, filosóficos é internos á través de los médiums azules, verdes ó rojos, de tal manera, que nuestros rayos luminosos, obligados á pasar a través de cristales mejor o peor tallados, más o menos trasparentes, esto es, por mediums más ó ménos inteligentes, nollegan á los objetos que queremos iluminar, sino tomando el tinte, o mejor, la forma propia y particular de estos mediums.

Terminaremos, en fin, por una última comparacion: nosotros Espíritus, somos como compositores de música que hemos arregiado ó queremos improvisar un aire, y no tenemos á mano más que un piano, un violin ó una flauta, un bajo ó un silbato de dos sueldos. Es incontestable que con el piano, la flauta ó el violin, ejecutariamos nuestro trozo de una manera muy comprensible para nuestro auditorio; aunque los sonidos del piano, del bajo ó del clarinete sean esencialmente diferentes los unos de los otros, nuestra composicion, no dejará de ser identicamente la misma, salvo las variaciones del sonido. Pero si no tenemos á nuestra disposicion más que un silbato de dos sueldos ó un embudo de fontanero

entonces se nos presentará la dificultad.

En efecto, cuando tenemos que servirnos de médiums poco adelantados, nuestro trabajo se hace mucho más largo y pesado, puesto que nos
vemos obligados á recurrir á formas incompletas, lo cual es una complicación para nosotros, porque entonces tenemos que descomponer
nuestros pensamientos y proceder palabra por palabra, letra por letra;
que cuesta mucho trabajo y cansancio, y es una verdadera dificultad
para la prontitud y para el desarrollo de nuestras manifestaciones.

Por eso nos complace encontrar médiums bien apropiados, bien pertrechados, provistos de materiales prontos á funcionar, buenos instrumentos en una palabra, porque entonces nuestro perispiritu, obrando sobre el de aquel á quien medianizamos, no hay que hacer más que dar la impulsion á la mano que nos sirve de porta-plumas, ó de lapicero, mientras que con médiums insuficientes, nos vemos precisados á practicar un trabajo análogo al que hacemos cuando nos comunicamos por golpes, esto es, designar letra por letra, palabra por palabra, cada una de las frases que forman la traducción de los pensamientos que queremos comunicar.

Por estas razones nos hemos dirigido con preferencia á las clases ilustradas é instruidas, para la divulgacion del Espiritismo y desarrollo de las facultades medianimicas escribientes, por más que en estas clases se encuentren los individuos más incrédulos, los más rebeldes y los más inmorales. Es que, así como dejamos hoy á los Espiritus bromistas y

poco adelantados el ejercicio de las comunicaciones tangibles, de golpes, de aportes, del mismo modo los hombres poco formales entre vosotros, prefieren la vista de los fenómenos que perciben con los ojos ó con el oido, á los fenómenos puramente espirituales, puramente psicológicos.

logicos. Cuando queremos producir dictados espontáneos, obramos sobre el cerebro, sobre las facultades del médium y juntamos nuestros materiales con los elementos que el nos proporciona, y esto sin apercibirse este: es lo mismo que si tomasemos de su bolsillo el dinero que tuviese y colocasemos las diferentes monedas en el orden que nos pareciese más

util.

Sin embargo, cuando el médium quiere por si interrogarnos de tal o cual modo, es bueno que piense detenidamente en ello à fin de preguntarnos metodicamente, facilitandonos así nuestro trabajo de contestar. Como Erasto ha dicho en otra instruccion precedente, vuestro cerebro es recuentemente un complicado laberinto y nos es tan penoso como dificil movernos en el dédalo de vuestros pensamientos. Cuando hayan de hacerse varias preguntas, es conveniente y útil que la série de estas, sea comunicada con anticipacion al médium, para que se identifique con el espiritu del Evocador y se impregne por decirlo asi; porque nosotros mismos tenemos mucha más facilidad para responder por la afinidad que existe entre nuestro perispiritu y el del médium que nos sirve de intérprete.

Ciertamente podemos hablar de matemáticas por un medium completamente estraño à ellas; pero muchas veces el Espiritu del medium posée estos conocimientos en estado latente, es decir, personales al ser fluidico y no al ser encarnado, porque su cuerpo actual es por el contrario rebelde a estos conocimientos. Lo mismo sucede en astronomia, poesía, medicina, lenguas diversas y demás conocimientos particulares de la especie humana. En fin, tenemos todavía el medio de la elaboracion penosa en uso con los mediums completamente estranos al objeto tratado, juntando las letras y las palabras como en ti-

pografía. Como hemos dicho, los espíri us no tienen necesidad de revestir su pensamiento; perciben y comunican el pensamiento por el solo hecho de que existe en ellos. Los seres corporales, por el contrario, no pueden percibirlo más que revestido. Mientras que os son necesarios la letra, la palabra, el sustantivo, el verbo, la frase, en una palabra, para percibir aun mentalmente, no necesitais ninguna forma visible o tangible,»

Stated of the free fight and the court of th

The line of the contract of th

to the fearest continue ta ten one for the bear mental und assert of the (De la Revista de Paris de Julio de 1861).

Por recas racing se mas herman linicials non probation as a configuration or bi care but the terror of left and the standard of the animal and the section ida lace talle medikemmicza estmichientek por et et et eroki dat

while a . To any west a cut and amendment and act brouter of one passing a the state of the state of the state of the state of the state of

#### DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

### SOCIEBAD. ALICANTINA DE ESTEDIOS PSICOLÓGICOS.

# LA NUEVA AURORA.

El dia de la regeneracion del hombre en la tierra, ha llegado surcando los pielogos del infinito. Sandemos con emocion profunda al astro de luz y de inteligencia, el Espiritismo, que viene à herir de muerte el error y la incert dambre y à inundarnos de verdad, de esperanza y de vida.

La aurora de tan hermoso dia descubrese en lontananza sobre un borizonte puro como la virtud; sereno, como la fe; diafano, como la verdad, y trasparente, como la

conviccion intima y real que está muy lejos de engañarnos,

Tai es el crepúsculo que precedeal nuevo dia. Imaginad au esplendor, cuando ese autro liegue à la mitad de su carrera, al cénut de nuestro emisferio intelectual.

Muy lejos estabamos de gozarnos en la contemplacion de la grad obra. un átomo de realidad tan solo nos desimbrara en medio de nuestra ceguera y este destello divino, si, no lo dudemos, será la via-lactea que guiera anuestros espiritus al centro de ese infinito delineado por la sabiduria de Dios, au morada, punto desde donde par-

ten las emanuciones de su grandeza.

¡Cuán distantes estamos de ese centro divino! Inconmensurable es la distancia que nos separa y eternos los dias de nuestra marcha, aino antepinemos al orginlloso error Ja modesta verdad. Con el error nuestra pasion y nuestra ignorancia y con la verdad le virtud y la sabiduria. El error, que mace de nuestra torpe manera de distinguir las co-as y el arcano, nos separan de Dios. La verdad que es el limite que se remonta indefinidamente hasta la perfeccion del Espiritu, es el símbolo que tenemos que alcanzar para merecer su santa gloria.

Lenta y pesada ha sido la marcha hasta hoy, de esa ley libre para nosotros; pero

precisa, constante é inmetable para Dios....

El progreso. Esa ley inteligente ha proteji lo siempre al genio, pero la colectivided del hombre y el concurso de la perversidad y de la ignorancia, ha destruido los fulgores que bradaron, para hacer mas rápida la felicidad de nuestro mundo: con la civilizacion todo ha sido sojuzgado en el estado errante. y por eso la opre-· ion contra la sdea, y el pensamiento de un génio, hoy se aniquila y desaparece amenazado, porque guardamos intuicion y sentimos reminiscencias de la enorme

Se nos revelara de nuevo la Creacion de nuestro munido, conforme a la armonia y criterio accesibles al Espíritu de Verdad -Tendremos un Moisés, dictando leyes inspiradas por Dos, que regularizaran el derecho del hombre; renecerá Grecia con ans filosofos y cada secta di ucidará un punto esencial para la verdadera filosofia; Socrates, nos enseñara el alma; Je-u-, la manera de conducirla por entre las escabroaidades de la materia; un Colon, nos descubrira nuevos mundos en diferentes espacios, y en vez de torturas y sufrimientos y persecucion y muerte, que tuvimos para estos seres dotados de virtud y sabiduria, espiritus perfectos que trataron con sus divinas misiques de regenerarnos y levantarnos de muestra demigrante pequenez, inferioridad y miseria; en vez de aufrimientos y torturas, repito, tendremos para ellos admiracion y respete, wiebanza y gloria; y así como á Talarco, levantaron los atenienses trescientas estátuas, una estátua cada hombre levantará en su corazon a estos divinos astros, que vienen à echpsarnos con su radiante luz en la pacura carrera de nuestra vida.

El dia de la regeneración, como llevo-dicho, sparece en este momento en que

rie-fallecia para la humanidad la idea del porvenir, la esperanza de la vida.

El Espiritismo es la aurora que desvanece con su radiante luz las sombras de una horrorosa noche: elegrémonos, porque la tormente que abatis à nuestros Espiritus, huye à esconderse en el cáos de donde salió para emponzonarnos. La verdad viene à purificar nuestro ambiente y darnos vida; aspiremosla ansiosos y no olvidemos que con ella alcanzaremos el término de la perfeccion y el principio de la dicha eterna, gozando de la gioria y gracia de Dios.

C. C.

## UN CONSEJO.

Medlum R. C.

Amados hermanos: debo recordaros que el mundo invisible y el de los encarna-

Conocidas las ideas y aspiraciones de vuestras sociedades, podeis apreciar de ignal manera las tendencias y manifestaciones de los espíritus desencarnados que á ellas se comunican.

Todas las generaciones hun teuido siempre sus oráculos particulares y mentores, pero no siempre estos impulsaron la marcha del progreso. Dios solo ha repartido sus bienes por medio de su divina justicia.

El oraculo de Delfos, llegó en un tiempo a ser consultado y venerado como la unica espresion de la divinidad. Esta idolatria de sus creyentes alejó de él à los espíritus sabios que habían dado hasta entônces sanas instrucciones de moral y de justicia y atrajo à los ignorantes y burlones que aprovechándose de la credulidad de aquel pueblo, le hicieron cuer en las más tristes aberraciones.

Asi, pues, sino quereis vosotros llegar à semejante estado, no dejais de analizar todo género de manifestaciones (sea cual fuere su origen) manifestando vuestras du das sobre la veracidad y procedimiento de un espíritu.

No creais que lou séres elevados se ofendan y ou abandonen por esto; ellos gozan en que todos busquemos la verdad, que ex la lev constante del espiritu.

Tened presente que vuestra mision es la práctica de la caridad, no solo con los encarnados, sino con los que en estado de espíritu sufren aun la expiacion de sua fultas anteriores ó yacen sumidos en la triste oscuridad de la Ignorancia. Estos son los que más necesitan de vosotros; instruídes y consoladies con vuestra palabra y no les abandoneis, aunque en su misma ignorancia os quieran engañar y perturbar; mostradice una y mil veces el camino de su deber; pintadies la dicha que disfrutan los espíritus superiores, dicha que todos tenemos que alcanzar más ó ménos tarde por medio del trabajo y la virtud. Y si à pesar de esto persisten en su errônea conducta de perturbar y perturbarse, perdonadies, infundiêndoles con vuestra oracion la luz que les falta para llegar à compresder la causa que les separa de la senda de la perfeccion.

No desma yeis hermanos mios: no retrocedais un solo paso en tan santa empresa, aunque vuestra sociedad os insulte y os haga eufrir las más grandes hamillaciones Elevaca sobre sus miserias con la fé de aquellas consoladoras palabras de nuestro maestro:

\*Quien se humilla será ensalzado y el que se ensalza será humillado.

### VARIEDADES.

#### DANIEL DUNGLAS HOME.

PREFACIO DE SU OBRA REVELATIONS SUR MA VIE SURNATURALLE.

Le di la mano, diciéndole que sentia verle instrumento de semejante poder.

Fui á ver á mi cónsul, le referi mi aventura, y me dijo que como era domingo no podia hacer nada, pero que al dia signiente veria al gober-Carried in address and East Charles nador de Roma.

Me fui enseguida à ver à un personaje respetable, que se prestó à ir inmediatamente á casa de Monseñor Matteuci: este cardenal, en una larga conversacion, le aseguró que nada tenia que reprocharme como hom-

bre, sino como hechicero.

Al dia siguiente, à las doce, el consul inglés fué à ver à Monsenor, quien le dijo: que si yo consentia en firmar un compromiso en el cual prometiese no dar sesiones, podria permanecer en Roma. Me apresuré à and section of the section of the escribir la siguiente declaracion:

Doy mi palabra de caballero que, mientras permanezca en Roma, no tendré session y que evitaré, en cuanto me sea posible, toda conversa-

cion sobre el Espiritualismo.

DANIEL DUNGLAS HOME, »

Palazzio-Paoli 4 de Enero de 1864.

No contento mi consul con esto: qui so que hiciese saber para que habia venido yo á Roma y para qué queria permanecer: entonces escribi en el mismo papel:

«No he venido à Roma más que para restablecer mi salud y para eq-

tudiar el arte, tambien quisiera que se me dejase tranquilo. D. D. HOME.»

Envió este papel a monseñor Matteuci, y el resto de la semana no oí habiar de nada, hasta el sábado por la tarde, á las cinco y media, que recibi la siguiente carta:

«M. Daniel Dunglas Home: tendrá la amabilidad de pasar esta tarde à la oficina de pasaportes, entre seis y ocho, provisto de su pasaporte.»

Supliqué al amigo que me acompañó la primera vez, que me prestase igual servicio nuevamente: ambos llegamos al Palazzio-Citerio á las sei menes cuarto.

Me presenté en el despacho de M. Pelgallo, quien despues de tomar

mi pasaporte y haberlo mirado, me dijo:

-Caballero, debisteis ir primero á vuestro consulado.

-Para qué? le respondi.

-Para hacer visar vuestro pasaporte, puesto que quereis marchar.

-Pero señor mio, no tengo tal idea.

Entonces, mirando de nuevo mi pasaporte, añadió;

-En ese caso, vuestro pasaporte está completamente en regla, con zemejante pasaporte podeis permanecer un año. THE PERSON NAMED IN COLUMN

Le da las gracias y me retiré. A las diez menos cuarto de la mañana siguiente, un hijo de la patrona en donde me hospedaha, entró en mi taller todo asustado, diciendome:

-Caballero, un agente de policia os espera en vuestro cuarto.

Respondi que podia permanecer cuanto quisiera en mi habitacion, por que no pensaba ir tan pronto à ella y que si deseaba verme viniese à mi taller.

Diez minutos despues, entro el agente diciendo que le obligaban a venir à buscarme, perque el dia anterior no habia ido yo à la oficina de

los pasaportes, á donde habia sido llamado.

Respondi que no solamente habia estado vo alli, sino que me habia

hecho acompañar de un amigu. Entonces dijo: Vuestro amigo estuvo, perocyos no estuvisteis ala ala de sup oron la licen solution si un importante

Entonces conservando á penas mi sangre fria, le conteste:

Bajad conmigo, la misma persona vá a acompañarme de nuevo: lo que efectivamente hizeres : countrald robarcold et auss à elemente beine

- Entrando en la misma habitación, fui al mismo despacho, y presenté 

Le replique que habia estado à las seis menos cuarto y que me disgustaba mucho volver dos veces. De nuevo me dijor con es cab on secile movo

-Pero vos no vinisteis.

- dorosta int educibeis ai ridirose -Vine, le aseguré, vos tomasteis mi pasaporte y dijisteis que podia permanecer un'año: rompámosle, sin embargo, no mintais sino es una necesidad de vuestra posicion. rion schoe el Espirimentale.

El respondiós del salabud dalend

-Es preciso que hoy á las tres hayais salido de Roma.

Está bien, pero no tengo la idea de marcharme y no me ire d'Repition de Ruma de para que queria permanecer: encele emple de distintado de la composición del composición de la com

—Es preciso que hoy á las tres hayais salido de Roma. Entonces le dijenar remeldatera eneg ong skar kanga kalidav saloKv

-Cumplid con vnestro deber: visad mi pasaporte.

Lo visó, me lo entregó y sali. Fui á casa de mi cónsul, que me recibió con una expresion de colera concentrada y que me dijo:

Para que me haceis promesas que en seguida infringis? Le pedi una esplicacion: me respondió que yo habia hecho jugar mis facultades ante M. Pasqualonni. at habitat minell aslacoul bound M.

Impacientado le dije:
- Señor Severn: me he presentado aquí como súbdito inglés, no vengo à hablaros ni de mis creencias ni de los fenómenos que se me presentan, y si habeis estudiado la cuestion, debeis saber que son judependientes de mi voluntad.-No os pido más que cumplais con vuestro deber como consul, cualquiera otro consejo está fuera de lugar, tanto más, cuanto que despues de mi promesa, no ha tenido lugar manifestacion alguna, por más que al comprometerme á no dar sesiones, no he podido comprometerme à no tener-manifestaciones.

Volvió à ver al gobernador de Roma, quien le respondió, que puesto que yo no estaba libre de no tener manifestaciones, no podia permane-

cer más tiempo en Roma. Un amigo mio, fué á ver a monseñor Matteuci, á cuyo señor fui yo mismo á ver y no me recibió. Consiguió que pudiese permanecer hasta el miércoles siguiente. Sabido esto, resolvi marcharme el lunes.

Numerosos amigos me acompañaron a la estacion del ferro-carril, en testimonio de simpatia estanto otanto reconemise sibro sun throquest a menuny manay odensob is oup y sile a ofton, Howe. Sdesage on sor

ASSET LAND TO THE PARTY OF THE STREET OF THE STREET OF THE STREET ASSESSED SOUTHERN MAKE. MISCELANEA

El celibato forzoso .- Este dogma equivoco, tan contrario a la ra-

zon, à la naturaleza y à la moral, ha sido rudamente combatido por el P. Jacinto en su célebre carta esplicando su casamiento. El ilustre orador, descienuza los fundamentos de esta inicua imposicion, de tal modo, que ha hecho ya prosélitos numerosos en la iglesia gala. Segun des periódicos, llegan à 200 los sacerdotes franceses que reclaman el indisputable derecho y el honroso deber, de apellidar hijos à los sères que nazcan de

El Latigo — Otra vez ha sonado el chasquido del hermeso latigo que maneja el romanista (con extra) Sr. D. Benedicto Mollá. Sigue, como no puede ménos de suceder tratándose de esta especie, las mismas practicas y manías de sus mayores en edad, saber y gobierno. Su insustancial artículo cogilo, (no suelto como dice la cabeza del periodiqui!lo) es un largo catálogo de cosas, en que se divierte nuestro paisano, sin que dé al público las razones poderosas en que se funda para combatir el espiritismo.

Si en lugar de divagar à placer por el anchuroso campo del capricho inscribiendo trozos de historia que pegan al asunto como remiendo de color café en una capa de paño negro, se entretuviese en estudiar una filosofia y una ciencia que no conoce, aunque tiene sin embargo la audacia y la ligereza de combatirla entonces podria aducir razonamientos y pruebas, y presentar dudas hijas del estudio y no del capricho de hacerse ver, y del sistemático ódio a todo lo que tiende á la libertad y por consecuencia, al racionalismo.

Llévenos en buen hora ante el tribunal que quiera y alli le demostraremos muchas miserias que por pudor y verguenza no sacamos a la luz pública, temiendo que se infeste la población con tal relato.

Nuestro amigo Molla, a falta de argumentos, ha escogido un inexpuguable castillo donde guarecer la pobre religion, romana. Hay que
reir de las sutilezas católicas! Dice: que proclamando todas las leyes
del país el catolicismo, qué respeto nos merecen estas, cuando nos burlamos de aquella. ¡Oh poder de la autoridad! Pero tengamosle compasion, pues se hace eco del dicho vulgar de creer que a la hormiga le
nacen alas para su perdicion. Estudie los libros de Allan-Kardec, y
cuando conozca lo que no sabe, entonces dése una vuelta por aca.

Otra epistola.—Nuestro querido amigo el ministro cristiano don Juan Martin y Calleja, reincide mandándonos otra vez una carta escrita en los términos decentes y dignos que acostumbran usar estos respetables evangelistas, si bien sus argumentos en favor de la Biblia no sean de nuestro agrado.

El trabajo de hoy es interpretar las escrituras hacia lo que dicen las

ciencias y no inutilizar y confundir estas á la letra de aquellas.

Nos es imposible admitir la primera pareja, el pecado original, el diluvio universal, la torre de Babel, etc. etc. que pululan en el antiguo testamento y que demuestran, como es preciso, la ignorancia que habia en aquellos tiempos.

Para admitir lo que dice la Biblia se necesita tener, y créanos nuestro amigo Callejas, unas fauces colosales, tan grandisimas, que no pudieran sufrir parangon con la potencia magnética de Josué, que paró el sol con su voluntad.

Nosotros admiramos en la Biblia, como en los Ve las y otros libros sa-

grados, los principios universales de la moral, los fundamentos de la historia, de la filosofía, del derecho, pero no podemos admitir la mano de Dios en ellos, porque Dios no tiene mano, porque Dios no puede bajar ni subir ni ménos equivocarse.

Mtlagro!!-De nuestro colega El Municipio tomamos la siguiente

gacetilla:

«Siempre igual.—No deja de ser curiose el siguiente caso, que leemos en un periodico extranjero, con motivo de la expussion de los jesuitas en Alemania.

En Chatenois se temia un levantamiente de los campesinos de las cer-

canias, fanatizados por los curas.

Efectivamente, habian aquellos evangélicos pastores heché creer á sus feligreses, que la Virgen en persona se aparecia todas las noches, revestida de un manto blanco, como para recriminar á los sencillos paisanos por su inercia y descreimiento en asunto tan grave como el de lanzar á los jesuitas del pais.

Una noche se apareció en efecto, ante la garita de un germano que

hacia centinela.

-¿Quién vive? grito este.

Nadie le contesto,

-- Quien vive? repite, y hechas las tres preguntas, disparó sobre la Santa Virgen con tanto acierto, que esta cayó al súelo lanzando penetrantes gritos de dolor.

Inmediatamente se la trasporto al hospital de Schlestatd, donde, al hacerla la primera cura, se reconoció que la pretendida Virgen era un

rollizo cura muy conocido en la poblacion.

Al siguiente dia se arrestó à otros tres compadres suyos de oficio, y fueron conducidos à la prision de Strasbourg, donde tendran que explicar el milagroso caso ante la policia correccional.

Hé aqui las consecuencias de querer hacer milagros en estos tiempos

de incredulidad y de libertinage.»

Son muy ladinos en el oficio. En Tabarca ha sucedido otro caso. La madera, faltando á las leyes naturales, que son tan divinas como las que regulan la digestion de los curas, ha realizado un cámbio..., de color canard tan subido, que dá envidia. Esperamos el falle del obispo, para car el anuncio de la fiesta.

Mollá (publicada como suplemento y repartida en el número 18 de La Revelación) han aparecido algunas erratas que el buen juicio del lector habrá subsanado.

#### ALICANTE,-1892.

Establecimiento tipográfico de V. Costa y Compañía;

CALLE DE SAN FRANCISCO, NÚMERO 21: